

Sigo siendo Conchi

La próxima semana ya me incorporo a mi trabajo, han sido 4 meses de paréntesis, la gente me dice que estoy guapa ¡4 meses sin dar golpe, ni estrés pone guapa a cualquiera!

Mi operación ha sido un lujo de experiencia y una experiencia de lujo que no es lo mismo.

Un lujo de experiencia, que me permitió contactar con lo mejor de mi misma, lo mejor de la vida, lo mejor de mis amigos. Palpar la fragilidad de la vida, de mi misma, verla tan cerca te vuelve humilde, te hace volver la mirada hacia atrás y ver no solo lo que vas dejando atrás sino y más importante, a quienes vas dejando en los márgenes creyéndote "alguien" porque ¿Quién eres que te permites hacer exclusiones?

Sentirte dependiente de buenos médico y equipos, de las circunstancias para que todo salga lo mejor posible, de las personas y amigos que te tienen que cuidar, te hace agradecida y especial porque sabes que es un lujo que no todos disfrutan, un país con una sanidad increíble, con fallos, humana pero que ya quisieran todos los países del mundo o más bien sus súbditos; por mi parte ni un solo pero, bueno se olvidaron de darme de comer..... Salí estupenda del hospital. El tiempo para restablecerme es otro lujo que también pocas personas pueden tener y en los tiempos que corren donde las prioridades están fuera no dentro de ti misma es como poder abrir todos los cajones del alma esos que llevan cerrados ni se sabe... te hace caer en la cuenta de cosas que tienes que encajar de nuevo, de lo que ya debes tirar definitivamente, de reencuentros gozosos, cosas y personas que ya no estaban actualizadas y cambios en las estanterías....

Poder leer, hacer oración con calma, escuchar a quien llega a ti y trae su propia operación. Disfrutar de las pequeñas cosas que ves a través de la ventana: amanecer, anochecer, como el calor va dando vida y como cada día trae su propio afán... Experiencias que sabes como de memoria pero de repente adquieren en mí su propio espacio.

La experiencia de lujo, viene sobre todo del lujo de personas que me cuidaron y estuvieron a mi lado, que dejaron sus vidas aparcadas para darme lo mejor. Me obligan a engancharme a la vida, a sacudirme esa tendencia mía

al aislamiento y las distancias, algunas de estas personas no se conocían entre si, se hicieron amigas y hacen planes juntas lo que también es bonito experimentar y sobre todo es un LUJO así, Con mayúsculas, ver que es Dios quien te lleva en sus brazos quien vigila tus sueños, quien amortigua tu dolor, esta es una experiencia que te sacude el miedo y espolea el corazón.

Como ya sabéis algunas al analizar lo que me quitaron encontraron una célula que no es ni mala ni buena, si todo lo contrario.... Y esto también parece la historia de mi vida, el sentirme en las fronteras, el casi si y casi no... lo que hace que tenga visos de realidad y me haga andar con los pies en la tierra. Creo que la palabra que más pronuncié en ese tiempo es Gracias y sigue siendo la fundamental. GRACIAS.

Delegación Diocesana de Pastoral de la Salud

TESTIMONIO

Mes de enero